

MARCO TEÓRICO

Los Arquetipos

Concebidos y definidos por Carlos Gustav Jung¹, Los arquetipos son imágenes milenarias indiferenciadas que habitan el inconsciente de las personas y que contienen información básica



para el desarrollo armonioso de la personalidad. Un arquetipo es una imagen universal que vive en el inconsciente colectivo y que resuena en la consciencia a través de cuentos, relatos, mitos, músicas o expresiones de arte y fenómenos naturales (entre otras) que dan cuenta de la historia y devenir de nuestra humanidad. “En las sociedades primitivas el arquetipo era un instrumento de aprendizaje, pues a través de la identificación con esa imagen el oyente experimentaba una comprensión interna, consciente o inconsciente, a través de la cual podía despertar y expresar las energías arquetípicas”²

“El arquetipo” existe en correlación con una mente universal relativa a toda la humanidad: El inconsciente colectivo. Profundizando el concepto para el espíritu femenino, la psicóloga Junguiana Clarissa Pinkola ha tenido una exitosa aplicación de éstos a través de su libro “Mujeres que corren con Lobos” que ha causado gran movilización entre las comunidades femeninas de todo el mundo. Para Clarissa Pinkola, la base de la sabiduría femenina es el respeto a los ciclos de la vida, a la manera que lo hace la naturaleza, como si fuera una loba. “Clarisa Pinkola, al analizar mitos y cuentos sobre el arquetipo de la mujer salvaje, invita a que la mujer se reencuentre con su espiritualidad, con su subjetividad y seguir los dictados de su intuición profunda, para desarrollarla y asimismo su creatividad a través del arte, de la escritura,

¹ Psiquiatra y psicólogo Suizo. 1875 - 1961

² Gray, Miranda *Luna Roja* Gaia Ediciones, 1999. P 50.

la danza, la pintura, que permitan salir a su mismo self, proveniente del concepto junguiano de *selbst*, en alemán, para que surja como una nueva semilla, que arraiga con fuerza aún en lugares vacíos y yermos, en tierras en barbecho, con la esperanza de renacer, para dar lugar a un cambio en el corazón, procedente desde el interior, si somos leales y fieles con nosotros mismos”³

El gran ciclo femenino que todas las mujeres tenemos a mano, por vivenciarlo mes a mes, es el ciclo menstrual, y es por ello que decidimos partir de éste para realizar el trabajo de contactarnos con la mujer salvaje a través de la danza AfroUtero, sin embargo también tenemos en cuenta los ciclos que hace nuestro planeta con las estaciones y los que hace la Luna al pasar por sus fases para así incluir a aquellas mujeres que ya han dejado de menstruar o que están padeciendo amenorrea. Retomar el contacto con los ciclos de la naturaleza y la luna, nos pone en contacto con la ciclicidad femenina para sanar todo lo que sea necesario para vivirla sanamente (seas mujer sangrante o no).

Los Arquetipos de la Danza AfroUtero

El Círculo

Otro de los arquetipos que influyen en este taller, es el del mandala (*mándala* para Jung) o círculo sagrado. Danzar en círculo representa el movimiento que no tiene principio ni fin, el eterno comienzo de todas las cosas. Para Jung, el centro del *mándala* figura al sí-mismo (*Selbst*), que el sujeto intenta lograr perfeccionar en el proceso de individuación. En nuestro caso, al danzar en círculo, hacemos uso de una figura perfecta en el que todas las bailarinas están a la misma distancia del centro, en una búsqueda de individuación que parte de un todo. El círculo, es el espacio sagrado, el límite entre el afuera y el adentro, el centro de la concentración de la energía que da nacimiento a todas las cosas. Así mientras somos parte del todo alimentamos esta energía sagrada universal del infinito retorno o comienzo, con movimientos que nos conectan con los arquetipos menstruales a la que cada una va iluminando (individuación) partiendo de un inconsciente colectivo manifestado en nuestra danza circular.

³ <http://www.universidad.com.ar/clarissa-pinkola-estes-y-el-renacimiento-de-la-mujer-salvaje>

El Árbol del Útero y las danzas afroColombianas

El árbol o pilar ha sido un importante referente de las energías femeninas a través de nuestra historia: en las culturas ancestrales asirias, existía el árbol de la Luna, donde “aparecía cargado de frutos y una luna creciente asomaba por las ramas superiores”⁴. La cultura griega representaba a la diosa Atenea mediante un olivo y el Árbol de la vida, representaba a la diosa de la Luna: Hera, que también significa útero. Es de un árbol de manzanos que pende la serpiente que tienta a Eva, entregándole la manzana que contiene la sabiduría: la serpiente representa la energía sexual femenina que despierta con la manzana roja: el ciclo menstrual femenino.

El árbol es un arquetipo usado desde tiempos ancestrales en diferentes culturas y logra representar en nosotras el poder de las energías dinámicas femeninas. Específicamente, el árbol del útero es una creación de Miranda Gray, que condensa la sabiduría ancestral del árbol a partir del útero y su forma física. La imagen del árbol del útero es usada en el taller desde su raíz hasta su florecimiento activando y despertando su información arquetipal a través de las danzas afrocolombianas.

Las danzas afrocolombianas son danzas ancladas a la tierra, los mares y a sentires de almas que lograron liberarse a través de la música y el movimiento. Esta información, es una fuerte carga emocional que también nos ayuda en la activación de los arquetipos menstruales para ayudarnos a traerlos a la mente consciente. La carga emocional deviene de una amplia posibilidad de liberación del ser que ha sido vivenciada por la comunidad africana del planeta, históricamente una de las más reprimidas y aún hoy día violentada, si ellos han podido liberarse a través de estas danzas, porque nosotras no? Reivindicar el disfrute del cuerpo, el movimiento pleno de caderas, la soltura y plenitud del andar de las mujeres afroColombianas, dibuja un camino de apertura para las mujeres sin distinción de clase o color.

El bullerengue y la cumbia colombianas, se danzan con los pies pegados a la tierra: para danzar es preciso arrastrar los pies. Si bien no existe una teoría que compruebe los orígenes de esta técnica, dentro del imaginario popular de bailarines, existe una fuerte creencia de que es a causa

⁴ Gray, Miranda *Luna Roja* Gaia Ediciones, 1999. P 58.

de los grilletes que llevaban atados a los pies que las cumbias y bullerengues se bailan de esta manera, con cadencias en las caderas y elevación de la energía del pecho (visible en las cumbias, invisible en el bullerengue). Esta figura del cuerpo físico es vivenciada en el taller a través de la figura arquetípica del árbol del útero por Miranda Gray para representar el árbol de la vida en nuestro interior.

El árbol del útero crece a partir de nuestro vientre, y se enraíza gracias a estos movimientos de la danza que van arrastrándose por el suelo. Nuestro árbol del útero es un inmenso árbol con dos ramas principales que son los ovarios y que crecen hasta unirse a los pechos y salir por los hombros. Todo el proceso de crecimiento del árbol en el interior se da a través del bullerengue y la expansión de las ramas a través de la cumbia. Luego los procesos de maduración de los frutos de este árbol (dones) se dan con el mapalé y para cerrar soltamos y agradecemos estos procesos creativos con la dulzura del currulao.